

LUCAS PALACIOS COVARRUBIAS, RECTOR DE INACAP

“Las carreras técnicas tienen hoy mayor empleabilidad y remuneración”

ÓSCAR ROSALES CID / La Serena

La autoridad académica y exministro de Estado, sostuvo que en todo el mundo la educación técnico-profesional está tomando cada vez más fuerza, pues son carreras más cortas y se les traspasa a los estudiantes capacidades que se necesitan para desarrollarse en rubros con alta demanda de mano de obra.

El rector de INACAP y exministro de Economía, Lucas Palacios Covarrubias, en entrevista con Diario El Día, valoró la importancia de la educación técnico-profesional en la enseñanza superior, pues afirma, es lo que en estos momentos, se requiere para el desarrollo del país.

También destacó como “muy importante” la relación con el medio y la movilidad social que logran sus alumnos tras egresar.

—¿Cómo valora el aporte de INACAP en la Región de Coquimbo?

“INACAP está al servicio de la Región de Coquimbo. Cada una de nuestras sedes adecúa sus programas de estudio de acuerdo a las necesidades propias de cada región. Hacemos mediciones todos los años para poder identificar aquellas carreras que se requieren y que tienen mayor empleabilidad, porque lo que buscamos es que la persona de esta región que estudia en INACAP se quede trabajando y aporte al desarrollo de la región y, de esa forma, tenga una buena empleabilidad, pueda sacar adelante a su familia y pueda mantener sus raíces. Para nosotros eso es fundamental”.

—¿Qué factores consideran cuando deciden agregar nuevas carreras?

“Cuando agregamos más carreras es porque de acuerdo a nuestros estudios identificamos que existe la necesidad de dictarlas. Esto lo hacemos con ayuda de la comunidad, de las empresas públicas y privadas que tienen impacto en la región. De esa forma, hemos constituido un consejo productivo regional que tiene el objetivo de poder ayudarnos a identificar aquellos cambios en las mallas curriculares, aquellas carreras que ya no son necesarias o que requieren actualización y la incorporación de nuevas carreras de acuerdo a los avances tecnológicos e innovaciones, las cuales son cada día más aceleradas”.

—¿Qué importancia le asignan a la relación de INACAP con el medio?

“No se entiende INACAP sino en relación con el medio, porque el objetivo que tenemos podríamos resumirlo en tres: primero, colaborar activamente con la descentralización productiva del país. Chile es un país muy centralizado y lo que nosotros debemos hacer es instalar capacidades productivas en cada una de las regiones, porque son distintas unas de otras. Segundo, colaborar muy activamente con la movilidad social. No se entiende la educación superior si es que no está al servicio de que las personas puedan movilizarse y mejorar

las condiciones de vida para ellos y sus familias. Y tercero, nos interesa entregar una educación integral, que incorpore valores y que esté al servicio de la productividad de aquellas empresas en donde nuestros estudiantes terminan trabajando. Y quizás existe un cuarto elemento fundamental que es el apoyar a todos nuestros estudiantes que deciden emprender o desarrollar su propio negocio”.

—¿Cómo están enfrentando los cambios tecnológicos que han avanzado a una velocidad increíble, como la inteligencia Artificial, por ejemplo?

“Estamos enfrentando una ruptura que no tiene equivalente en la historia humana en materia tecnológica. Cada día son más los cambios tecnológicos e innovaciones productivas y eso nos exige estar tremendamente

actualizados respecto de las tendencias internacionales. Nosotros enseñamos a nuestros estudiantes a través de talleres y laboratorios, donde incorporamos todos los semestres nuevas tecnologías que están en boga a nivel mundial, porque eso permite que seamos un país competitivo a nivel global y un país más productivo, que necesitamos a gritos. Solo de esa forma vamos a poder beneficiarnos de los avances tecnológicos”.

—¿Por qué los jóvenes deberían inclinar la balanza hacia la educación técnico-profesional?

“En todo el mundo la educación técnico-profesional está tomando cada vez más fuerza. Primero, porque existen cambios tecnológicos que son progresivos como no existió nunca en la historia humana. Segundo, porque son carreras mucho más cortas y que traspasan al estudiante aquellas capacidades que se

necesitan para desempeñarse de buena forma en las distintas industrias. Tercero, porque se estudian de manera muy entretenida, como en talleres aplicando las tecnologías. La teoría está muy bien, pero más importante es saber cómo aplicarla y cómo poder hacer de la tecnología un factor de cambio concreto”.

—¿Qué garantías están utilizando para atraer a los estudiantes a carreras técnicas?

“Las demanda por carreras de INACAP ha ido creciendo. Nosotros tenemos un crecimiento acotado por ley, porque estamos adscritos a la gratuidad. Además, somos no selectivos, no le cerramos la puerta a nadie. La única restricción que tenemos es el crecimiento legal por cupo. Por lo tanto, en los últimos años hemos tenido que dejar a muchos estudiantes sin la posibilidad de acogerlos, porque no tenemos más cupo”.

—En Chile aún está en el subconsciente familiar que los hijos deben ser profesionales. Pero, ¿cuáles son las principales ventajas de seguir una carrera técnico-profesional?

“Chile es un país que debe romper paradigmas en muchas áreas y lo que se instaló en nuestra cultura es que para que una persona sea exitosa tiene que tener un título universitario, lo cual es falso en todo el mundo, específicamente en Chile, porque hoy las carreras técnicas son las que tienen mayor empleabilidad y tienen en promedio mucho mejor remuneración que muchas carreras universitarias. En Chile existe un déficit de 600 mil técnicos y técnicos profesionales”.

—¿Qué niveles de movilidad social observan con estas carreras?

“Nosotros sabemos cuál es el nivel socioeconómico de todos nuestros estudiantes al ingreso, porque la encuesta socioeconómica es necesaria para optar a la gratuidad y casi el 70% de nuestros estudiantes lo hace con gratuidad. Al momento de la titulación percibimos que un 65% de nuestros estudiantes y sus familias mejoran su nivel socioeconómico solo por haber estudiado en INACAP y eso sigue creciendo en la medida que se va desarrollando en el ámbito profesional. Si lo llevamos a números a nivel nacional, nosotros al año vemos que hay 50 mil personas que mejoran sus condiciones de vida socioeconómica, solo por el hecho de que un integrante de la familia haya estudiado en INACAP. Es decir, en 10 años hay 500 mil personas que mejoran sus condiciones socioeconómicas, mejorando su grupo. INACAP es el mayor trampolín de movilidad social que existe en Chile”.

